

ANIVERSARIO ■ UN VÍDEO GLOSÓ SUS CASI 40 MONTAJES

# Recuerdos de tres lustros de teatro público

La celebración de los quince años del Centro Andaluz de Teatro (CAT) sirvió de despedida a Emilio Hernández, su actual director

CRISTÓBAL G. MONTILLA ■ SEVILLA

Tres lustros escritos con tardes de camaradería y ensayo, con nervio alegre de estreno y con mucho guiño cómplice que, entre bambalinas, aguardaba lo que diría otro día más el escenario. Tantas experiencias dan para encuentros y despedidas, inesperados premios y fugaces aniversarios. Como crujen las tablas de un teatro, emociones tan variadas se entremezclaron ayer en el acto que celebraba los primeros quince años de existencia del Centro Andaluz de Teatro (CAT).

Actores, técnicos, directores, autores o gente de otras compañías miraban un vídeo conmemorativo y a una mesa en la que se hacían imprescindibles las últimas impresiones de Emilio Hernández, el director emocionado que "en unas semanas" se marcha, tras ocho años, "porque es el momento de que este teatro público siga renovándose".

Atrás quedan tantos recuerdos que ayer pasaban de boca en boca, anécdotas que recobraban realidad presente en la memoria dis-

## Entre bambalinas

### ► RELEVO

#### A la espera de su quinto responsable

La marcha de Emilio Hernández a la Fundación Juan de Borbón de Segovia hace forzosa la llegada del quinto director de la compañía pública. Antes que Hernández pasaron por el cargo Roberto Quintana, Manuel Elanes y Juan Ruesga.

### ► REENCUENTRO

#### Autores, actores y libro recopilatorio

El acto reunió a los autores Alfonso Zurro, Magüi Mira, Juan Dolores Caballero, Julio Fraga o actores como Cesáreo Estébanez, José Luis García Pérez o Celia Vioque y a la bailaora Cristina Hoyos, entre otros. La edición de un libro y un DVD repasan toda su historia.



Alfonso Zurro, Luis García Montero, Enrique Moratalla, Emilio Hernández, María Galiana y Cristina Hoyos.

cursiva de algunos de los integrantes más ilustres de la compañía pública. A María Galiana no se le olvida su debut, allá por enero de 1990, en *El hombre que murió en la guerra*, "una obra que Pedro Álvarez-Ossorio decía que era de los hermanos Machado y yo no sé de donde la sacó. Después, un día en Turín, Alberti nos dijo que era muy bonita pero que no la habían hecho los Machado ni Cristo que lo fundó". Es uno de los recuerdos que la actriz guarda "de mi historia de amor y odio con el CAT", de "esos viajes por los pueblos de España" con la sensación de "que no hay nada más bonito en el mundo que subir a un escenario".

"El CAT siempre fue un sin vivir para mí. Que si me cogen, que si no, que si me quieren gorda o

delgada. Siempre igual, porque los actores somos los que sufrimos, y los políticos son otras cosas", añadió. Eran palabras a las que luego respondería, dándose por aludido, el consejero de Cultura, Enrique Moratalla, que reivindicó que "sin los políticos este sueño no sería posible".

En cambio, el poeta Luis García Montero se acordó de la adaptación del *Otello* de Shakespeare que le encargó Emilio Hernández. "Me asusté cuando me dijo que en vez de un *Otello* de Shakespeare quería un *Otello* de Luis García Montero y, al final, hicimos de la lectura de un clásico

una reflexión sobre el tiempo en el que vivimos".

El acto fue, prácticamente, una casi despedida de Emilio Hernández. El director se emocionó y deseó "que la profesión entera siga

defendiendo este teatro público por el que estamos trabajando todos". "Solamente estamos arrancando", dijo de estos tres lustros. Su último estreno será el de *Gurs*, la obra de

### ■ El poeta Luis García Montero y la actriz María Galiana narraron algunas de sus experiencias en la compañía

Jorge Semprún coproducida por el CAT con Francia y Luxemburgo, que el 29 de abril inaugura en Eslovenia el Festival de Teatro de la Unión Europea, y en mayo llegará al Teatro Central de Sevilla. ■

CORREO 13-4-2004